



SEMINARIO INTERNACIONAL

INVERSIÓN PÚBLICA EN PRIMERA INFANCIA

El desafío de invertir con calidad
para el desarrollo de niños y niñas

Invitan



Auspicia



Importancia de la Primera Infancia

Los primeros años de vida son cruciales para todo ser humano, porque es en esta etapa donde se definen en gran medida las bases de su desarrollo posterior en los ámbitos cognitivo, social y afectivo. Este período es el de mayor plasticidad cerebral, donde las oportunidades que brinde el contexto, o la falta de ellas, tendrán mayor impacto en moldear la arquitectura del cerebro. Cerca de 1.000 conexiones neuronales se producen cada segundo durante esta etapa de la vida, en especial los primeros tres años. De ahí la relevancia de intervenir de manera oportuna y con calidad en este período para que todos los niños y niñas logren expresar plenamente su potencial acorde al mandato que la Convención de los Derechos del Niño establece para todos los Estados parte.

El 25 de Septiembre de 2015, los países miembros de Naciones Unidas suscribieron un compromiso por el término de la pobreza, la protección del planeta y asegurar prosperidad para todos, como parte de la nueva agenda de desarrollo sostenible. Para los niños y niñas de la primera infancia y sus familias, este hito constituye un momento significativo en la medida que las Metas de Desarrollo Sostenible reconocen por primera vez la importancia de asegurar que todos los niños y niñas pequeños tengan un buen comienzo en sus vidas, sin discriminación de ningún tipo.

Por qué invertir en Primera Infancia

Se estima que a nivel mundial cerca de 200 millones de niños y niñas no logran expresar al máximo sus capacidades debido a las adversidades que encuentran en sus contextos, entre ellas la violencia y la falta de oportunidades asociadas a contextos de pobreza. Esta falta de desarrollo pleno, no sólo es una carencia para cada niño y niña que la sufre. A mediano y largo plazo es también un costo para la sociedad en su conjunto que, por una parte se pierde de la posibilidad de recibir el talento de todos sus ciudadanos, y por otra, debe hacer un gasto mayor en acciones compensatorias ya sea de tipo educativo, en salud o protección social.

Estudios económicos han señalado que por cada dólar que se invierte en programas de calidad para la primera infancia, existe un retorno de ocho dólares, lo que es una tasa mayor a la inversión que sea realiza en cualquier otra etapa del desarrollo. Sin embargo, en la mayor parte de los países la inversión sigue siendo mayor en acciones dirigidas a niños y niñas de mayor edad.

En Chile, aún existe una gran deuda con los niños y niñas respecto de la calidad de las oportunidades que se les entregan para surgir y desarrollarse plenamente. Existe una alta disparidad, donde los niños y niñas que provienen de familias de escasos ingresos tienen menos acceso a oferta de calidad, o el acceso es poco oportuno o carece de pertinencia.